XXXII — Nº 1570 —

EL DIA

MONTEVIDEO, FEBRERO 17 DE 1963

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



REGATA MONTEVIDEO . PORTO ALEGRE

(Fotografía Juan Caruso)

El yacht brasileño Cairo III, partiendo del puerto del Buceo para cumplir la regata Montevideo . Río Grande del Sur . Porto Alegre, organizada por el Yacht Club Uruguayo y el Club Veleiros do Sul.

UTILIZACION ECONOMICA DE L



Vista de la Laguna Merin, desde lo alto de las barrancas próximas a Punta Muñiz.

EL litoral atlántico brasileño ofrece en su porción meridional dos gigantescos arcos, de los cuales el más septentrional carece de una barra arenosa de gran entidad, que precisamente es la característica más saliente de la porción más meridional. Aquí una inmensa barra emergida, formada por la soldadura de multitud de elementos más pequeños, se tiende como un amplio cordón arenoso que va desde el cabo de Santa Marta, del Estado de Santa Catalina hasta la costa atlántica del Uruguay, aunque ofreciendo una espectacular interrupción rocosa, bastante elevada, en Torres, donde las masas de basalto alcanzan directamente las aguas del océano. Dicho gran cordón litoral separa del mar un conjunto de lagunas que se alinean en admirables sucesiones, sobresaliendo por su tamaño las de los Patos, de más de 11.000 kms. cuadrados y la de Merín, comunicada con la anterior por el canal natural, llamado Río San Gonzalo, y extensa de unos 3.800 kms. cuadrados. El origen de esta vasta acumulación de arena litoral debe buscarse, según algunos investigadores, en la acción milenaria del oleaje y de las corrientes litorales. Para otros estudiosos, podría admitirse que antiguamente hacia esa región tenía salida la actual cuenca del Paraná, probablemente siguiendo las zonas ocupadas actualmente por los esteros de Iberá y la curiosa Depresión Central Riograndense, notablemente baja, llena de bañados y dedicada en parte a cultivos arroceros. Posteriormente los movimientos epirogénicos y un plegamiento de fondo (acompañado tal vez de dislocaciones) orientaron la red hacia el estuario platense, que se extendió otrora como un gran golfo hasta el corazón del continente.

Sea como quiera, el arco catarino-riograndense, prolongado hasta el territorio uruguayo, ofrece hoy una amplia faja de arenales, que por un lado mira directamente al Atlántico (litoral oceánico) y la otra contornea parcialmente a numerosas lagunas de agua dulce o ligeramente salobre (litoral lagunar). Una notable oposición separa al litoral oceánico del litoral lagunar; junto al primero sólo prosperan plantas psamófilas (adaptadas a la vida de los arenales), mientras que a lo largo del segundo se ven grupos de palmeras, numerosos higuerones, diversas especies de árboles y plantas de bañado, y se hacen cultivos de arroz. Pero salvo en una reducida porción de la Laguna de los Patos, donde se levanta Porto Alegre, que aprovecha la amplia boca del Guaíba, y junto al Río San Gonzalo, donde ha crecido la próspera ciudad de Pelotas, el litoral lagunar soporta una escasa población, y ha sido poco aprovechado por el hombre. Han contribuido a crear en parte esta situación la pobreza de los suelos, la facilidad con que se inundan las tierras, las dificultades para el trazado de las comunicaciones y el costoso acceso hacia el mar, haciendo excepción en ese sentido la Laguna de los Patos, que comunica con el océano por la boca estuárica del llamado Río Grande del Sur o Barra de San José.

En el Uruguay, las cuencas lagunares no ofrecen mayores ventajas que en Río Grande del Sur; por el contrario, el abandono de las mismas es relativamente mayor. Las lagunas presentan todavía en nuestro país pocos atractivos, ya que los productores están pendientes de la lana, la carne y los cueros de exportación, y el turismo se ha orientado hacia las costas atlántica y platense. Sólo los cultivos de arroz han formado algunos núcleos de población, pero su influencia pobladora es mínima. Ninguna localidad de cierta categoría se levanta en la ribera uruguaya de la Laguna Merín; la navegación carece de importancia; la pesca da hasta ahora resultados insignificantes; la actividad turística es muy reducida.

Todo uruguayo se sentirá satisfecho de que una parte de la laguna citada, desde 1929, nos pertenece. Pero la posesión de una cosa se hace efectiva sólo por el grado de aprovechamiento que de ella se hace, y lo real es que la Laguna Merín, como la mayor parte de las otras lagunas, se mantienen en un abandono inexplicable. Parecería que se esperara alguna contingencia que nos obligara en alguna forma a hacer efectiva nuestra autoridad sobre dichas aguas, como si careciéramos del poder humanizador de los pueblos civilizados. Tal



Novel localidad balnearia uruguaya relacionada con Río Branco por carretera.



Canal conductor de las aguas de la laguna a los cultivos de arroz (Punta Cachimba). El agua es elevada por bombas hasta el nivel del canal.



Depósitos arenosos recientes, vistos en marea baja, fijados

LA LAGUNA MERIN

…os únicos beneficiarios de esa riqueza …re son algunos vacunos que se acer… la orilla para beber el agua o para …rear ciertas gramíneas apetecibles.

…entras tanto, en Río Branco y otras …dades se aglomera una población que …e de una fuente de recursos para in…rse a la vida activa. Porque la estan…tifundista se conforma con muy escaso …onal, y el sobrante de la población … acude a los centros urbanos a procu… alguna ocupación, ya que no cree que …ontrabando sea la única razón de ser …s poblaciones fronterizas. Además con…ía con cierto asombro la forma como …brasileños, pescando en su zona juris…onal y en la nuestra, extraen miles de … de pescado por cada "tirada" de red. …unos ejemplares de bagre exceden los ocho kilos de peso, y el número de especies ictiológicas aprovechables es relativamente grande, concentrándose la riqueza principal en las inmediaciones de las desembocaduras fluviales, las que precisamente se hallan con preferencia del lado uruguayo.

Felizmente, un movimeinto de gente dinámica ,originado en Río Branco, ha dado lugar a la formación de una cooperativa pesquera, la que podrá alcanzar sin duda apreciables éxitos, aunque naturalmente espera el apoyo de nuestra población. Melo, Treinta y Tres y otras localidades sentirán tal vez muy pronto los beneficios de tal actividad.

La Laguna Merín abarca en total unos 3.800 kms. cuadrados, extendiéndose su cuenca hidrográfica por unos 42.000 kms. cuadrados en territorio uruguayo y brasileño. Del total del área a nosotros nos pertenece aproximadamente la cuarta parte. Contra lo que comúnmente se supone, las orillas de la laguna no siempre son bajas y anegadizas y propensas a diluirse en bañados. Existen líneas de espectaculares barrancas, extensísimas playas de blanca arena y porciones de riberas cubiertas de bosque indígena, particularmente junto a las desembocaduras fluviales. Una nutrida vegetación psamófila cubre los arenales tratando de fijarlos: allí se ven la popular cola de zorro de las arenas (Andropogon panyculatum), la marcela (Achyrocline satureoides), el pasto dibujante (Panicum racemosum), el junco de copo algodonoso (Androtrichium), diversas especies de Senecio, de Baccharis, de Hyptis, de Cyperus, de Pterocaulon, de Oxypetalum, de Aristida, etc. Arboles y arbustos aparecen deformados o achaparrados ante el embate de los fuertes vientos, los que mueven las arenas a veces en dirección de las tierras anegadizas donde van sepultando lentamente los bañados. Juncos protectores (Scirpus californicus, S. Americanus y otros) tratan de dar fijeza a las barras que construye el oleaje, el cual suele adquirir gran entidad. Numerosos "splits" (flechas de arena) bordean el litoral; los "cusps" o cuernos de arena son muy frecuentes y se hacen y deshacen por la acción de las olas. Las corrientes determinadas por el viento y la ola oblicua mueven a grandes distancias los materiales más finos; en marea baja esta acción, combinada con la de la resaca, deja las construcciones más fantásticas, y a veces restos de rizomas de juncos, cuando la acción de la ola impelida por los temporales se hace destructiva.

La acidez de las aguas es inferior a la de la Laguna Negra; la turbiedad es relativamente escasa, salvo en zonas de gran turbulencia o junto a desembocaduras fluviales; la salinidad es muy baja, siendo las aguas prácticamente "dulces". La laguna se comunica con la de los Patos por medio del canal natural llamado San Gonzalo, de más de 70 kilómetros de largo, y por el cual han llegado a veces aportes de agua salada; la salinización representó un serio inconveniente en la zona durante la sequía de 1942 - 1943. Sin embargo, en épocas normales las aguas se comportan como dulces y el riego de los arrozales no ofrece peligros. Canales artificiales, situados a cierto nivel, permiten que el agua de la laguna, subida por bombas, se desplace a lo largo de los cultivos.

Es de esperar que la actividad pesquera uruguaya y los éxitos de la novel cooperativa pesquera, sean una realidad. Entonces tendremos la satisfacción de ejercitar nuestro derecho de posesión sobre una parte de la laguna, no sólo desde el punto de vista político sino del económico, para bien de una parte del territorio de la República.

Jorge CHEBATAROFF

— Fotografías del autor —

(Especial para EL DIA)



…rboles (higuerón tarumán manso) deformados por la acción de los vientos del Sudeste, de procedencia atlántica.



…s y médanos fijados por psamófitas indígenas



… el junco común (Scirpus californicus).



Un viejo higuerón con sus tentáculos estranguladores entrelazados sin presa alguna.

LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Al-



Gral. Fructuoso Rivera (0.75 por 0.60). Reducido a esa medida de la original, por los sucesivos cortes hechos para salvar lo que aún quedaba de la tela, pintada hace ciento treinta años.



Doña Bernardina Fragoso de Rivera. (Col. Museo Histórico Nacional).

CARLOS AMADEO GRAS, PINTOR RETRATISTA

NACIO en Amiens, Francia, el 6 de mayo de 1805. Enviado a París por su padre, con su hermano Víctor, estudiaron ambos música, para la que demostraron desde niños verdadera vocación. Víctor obtuvo Primer Premio de violín (París 1825) y Amadeo, que compartió su aprendizaje musical con el de la pintura y el dibujo, llegó a ser Primer Violoncelo de la Gran Opera de París y Profesor de la Academia Real.

Es de su obra de pintor retratista que me ocupo en esta nota.

Ingresó en aquella época en la Escuela de Bellas Artes de París, siendo discípulo de Regnaul (1820) y de Luis Carlos Augusto Couder, pintor de historia.

Llegó al Plata por primera vez en 1827 y después de una breve recalada en Montevideo, siguió para Buenos Aires.

Se vinculó a los ambientes artísticos de la hora, se relacionó con su compatriota Juan P. Goulu y frecuentó el taller del ginebrino Bacle, unido a la historia de la litografía en Buenos Aires.

Poco se sabe de su actividad de pintor en ese momento.

Se anota entonces la realización de algún retrato, como el del comerciante español, *"Pedro Zumarán"*, cuadro existente hoy en Montevideo en manos de particulares. También hizo alguna miniatura, entre ellas, una que reproduce el *"retrato del diplomático portugués, Mello"*, de quien recibió Gras poco después la invitación del Presidente del Uruguay, Gral. Fructuoso Rivera, para que se trasladara a Montevideo para hacerle su retrato. Es así que Gras, en los primeros días de 1833 se encuentra instalado en Montevideo, con su taller en la calle del Portón, hoy 25 de Mayo, y desde las columnas de *"El Universal"* avisó al público su llegada a la ciudad ofreciendo sus servicios de pintor retratista.

Ejecutado el *"retrato de Rivera"* y el de la esposa, *"Doña Bernardina Fragoso"*, recibió encargo de otros, como el de *"Theodoro Villaca"*, el del *"Gral. José María Reyes"*, el de *"Juana Vázquez de Márquez"*, el de *"Joaquín de la Sagra y Périz y su hija Ramona"*, entre otros, todos en poder hoy de particulares.

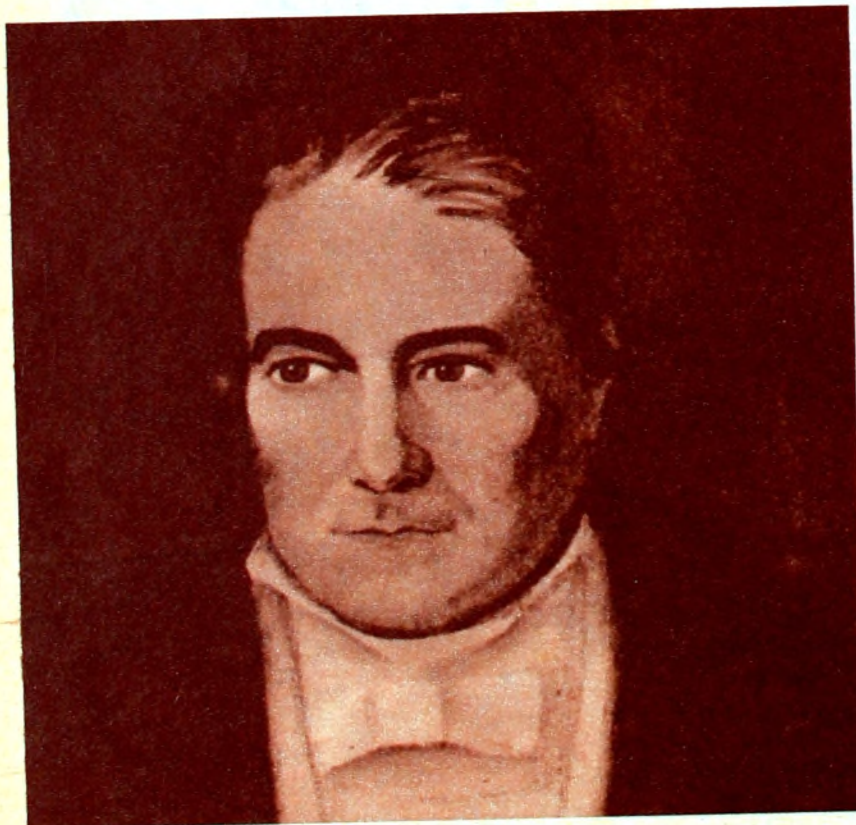
Contrajo enlace con una uruguaya, doña Carmen Baras, nacida en Montevideo en 1816. Sobrevivió al artista, falleció a los 84 años de edad, en 1900, en Buenos Aires.

Gras se despidió de Montevideo con una exposición de los retratos realizados, que se llevó a cabo en una sala del histórico Cabildo de Montevideo, en 1834.

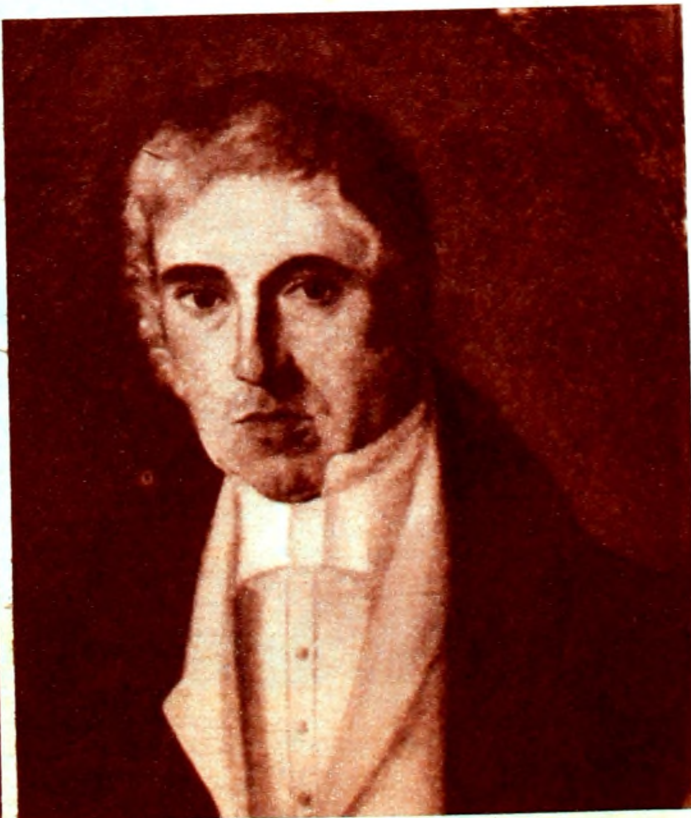
Invitado por el Cónsul de Bolivia en el Uruguay para trasladarse a Chuquisaca, donde el Presidente Santa Cruz proyectaba abrir una Academia de Bellas Artes, se dirigió a aquella ciudad y a fines de 1834, Gras estaba ya al frente de la mencionada Academia.

Después, viajó por Mendoza, Salta, San Juan, en la Argentina, por Chile, en la época de Bulnes, de quien hizo su retrato, al igual de los muchos, de personajes importantes, que realizó durante su estada en las ciudades nombradas precedentemente. De Chile viajó por el Pacífico radicándose sucesivamente en Cullan, Coquimbo, Copiapó, Cobija, para quedarse en Lima (1841), por espacio de tres años, dejando de este largo peregrinaje, numerosísima nómina de retratos.

En 1846, radicó por segunda vez en Montevideo instalando su taller en la calle Cerro, y como antes, ofreció sus servicios
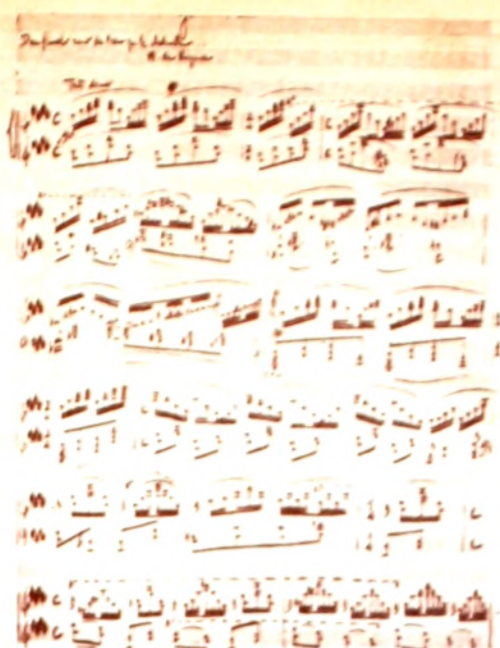


Don Theodoro Villaca. (Montevideo 1833 - 1834). Hermosa joya pictórica, propiedad del Arq. Carlos Pérez Montero.



Don Román de Acha. Convertido en óvalo, de su formato rectangular original, fue suprimida la figura femenina que acompañaba al retratado. (Colección Museo Histórico Nacional. Montevideo.



...el en el día de su 53º aniversario, en el piano. A la derecha, George Gershwin. por primera vez en París y Europa.



La obra pianística "Juegos de agua", manuscrito de Ravel que pertenecía al pianista Alfred Cortot.

MAURICIO RAVEL, UNA EXISTENCIA SOLITARIA

...A de las vidas más solitarias y rodea... ...das del mayor misterio se extinguió el ...e diciembre de 1937, en París: la de ...urice Ravel, junto a Claude Debussy ...scutiblemente el músico más brillante ...Francia había producido en el último ... Fue un año trágico para la música ...cesa: antes de Ravel murieron Widor, ...né y Roussel, importantes figuras de la ... musical parisiense. La muerte de Ravel ...el golpe más tremendo porque ha sido ...maestro el único que figuraba en un pri... ...ísimo plano mundial, junto a Ricardo ...auss, a Stravinsky, a Manuel de Falla, ...Alban Berg, a Hindemith, a Bartok. Y ...paba, incluso entre estos nombres ilus... ..., un sitio de preferencia.

...no de sus amigos más íntimos, el direc... ...de orquesta francés D. E. Inghelbrecht ... que confesar: "Nosotros, los amigos de ...vel siempre nos hallábamos frente a un ...terio en cuanto a su vida sentimental". ...efecto, no ha existido mujer alguna en ...vida, ni compañera ni amante fugaz. Es ... existencia solitaria como pocas; supera ...este aspecto aun a Beethoven, a Brahms, ...chaikovsky. Porque Ravel, tan aficionado ...as tertulias amigables, a las reuniones ...rituales, a las dedicatorias cordiales de ...as y fotografías, no tuvo en rigor de ...dad ni siquiera a un amigo. Siempre ...tía una insalvable distancia entre él y ...os los que lo rodearon.

Entre su vida y su música parece surgir una discrepancia, una contradicción. Sus obras son brillantísimas, de extremada sensualidad, de enorme elegancia; pero en el fondo se trata de musica tragica, en la mayoría de los casos. Oid "El vals", este grandioso poema sinfónico-coreográfico que aparentemente no es más que el apoteosis de la danza vienesa, retrato de su gran época y eco de una sociedad feliz; sin embargo, es un cuadro que mezcla colores sombríos, acentos dramáticos y una enorme dosis de nostalgia con los ritmos sólo en apariencia ligeros. Hay algo de demoníaco en el arte de Ravel, visión de apocalipsis; lo disimula, lo disfraza con sonidos festivos, con una instrumentación brillante.

Los Ravel provienen de los Pirineos. Un bisabuelo del compositor sin embargo nació sobre el lago de Ginebra. Pero el padre llegó hasta España donde se casó; se radicó en Ciboure, en el país de los vascos, del lado de Francia. Allí nació, el 7 de marzo de 1875 su primogénito, Maurice. Pero ya tres meses después la familia se traslada a París. No obstante, melodías vascas y españolas se harán presente constantemente en la obra de Ravel.

A los siete años comienza con el estudio de la música, a los catorce ingresa en el Conservatorio de París. Cuatro veces competirá por el ansiado Premio de Roma, galardón máximo que otorga al ganador una larga estada en la capital italiana; pero ninguna de las cuatro veces el joven Ravel es considerado digno de la distinción. Caso verdaderamente grotesco: porque Ravel a esa altura ya ha compuesto pequeñas obras maestras como la pieza pianística "Juegos de agua", el cuarteto de cuerdas y la luego tan difundida "Pavana para una infanta difunta". A la última decisión del jurado siguió una violenta discusión entre los círculos musicales y la prensa. Si el Premio de Roma sería distribuido cediendo al chantaje y a la intriga o por intermedio de dementes, pregunta el "Mercure de France". El único que no se altera y ni siquiera toma partido, es Ravel mismo. Como durante toda su vida parece estar distante, no comprometido, ajeno.

La fama llega con cierta rapidez. Aunque sus obras no lleguen aún a revolucionar el ambiente, su maestría se reconoce sin reparos. El año 1907 puede calificarse de "español": nace la "Rapsodia española" y la encantadora ópera "La hora española" que tarda sin embargo cuatro años en llegar al escenario. Durante la primera guerra mundial Ravel se esfuerza por ser admitido en el ejército. No por espíritu militarista —que no posee— sino para contrarrestar cierto complejo de inferioridad que lo persigue siempre y cuyo origen está posiblemente en su figura excesivamente pequeña (causa por la cual casi no existen fotografías suyas que lo muestren de pie). Logra finalmente un cargo de conductor de camiones militares pero su desempeño en él apenas alcanza un año. En 1917 termina "Tumba de Couperin" en el que enlaza magistralmente el siglo diecisiete con el veinte; en 1920 compone "El vals", emprende un viaje de conciertos a Viena y rechaza la Legión de Honor, tal como su ejemplo y amigo Debussy — fallecido ya entonces — se abstuviera de todos los reconocimientos oficiales. En 1925 se estrena con clamoroso exito su opera "El niño y los sortilegios", en Montecarlo, y poco después el triunfo lo acompaña tambien en Paris. El punto culminante lo marca quizá el 21 de octubre de 1928, día en que el ballet de Ida Rubinstein baila por primera vez, bajo frenéticas aclamaciones, el "Bolero". Llueven ahora las invitaciones de todas partes. Ravel viaja a Inglaterra, a España, a Norteamerica, a Canadá.

Pero ya se insinúan los primeros síntomas de una enfermedad misteriosa. Constante fatiga, ataques nerviosos, menguada movilidad de varios órganos dificultan su trabajo. En 1932 sufre un pequeño accidente de auto en las calles de Paris. Trata de sobreponerse a su estado, termina dos conciertos de piano en los que ha trabajado simultáneamente: uno está escrito para una mano sola y dedicado al pianista austriaco Paul Wittgenstein que en la guerra perdió su brazo derecho y siguió dando conciertos.

Los últimos años son penosos. Ravel vive retirado en su casa campestre de Montfort-Lamóry, cerca de París donde los visitantes observan no pocas cosas curiosas. Parte de los muebles era de tamaño sumamente reducido como si hubieran niños en la casa; también en el jardín hubo plantas japonesas y flores de medidas minúsculas, traídas especialmente del Japón. Pero las curiosidades no se limitaban a lo puramente físico; también las hubo en cuanto a gustos. Al lado de valiosas y bellas piezas de porcelana o de cuadros de alto valor hubo otros de indescriptible cursilería y acentuada chabacanería. Fue una ironía de ese espíritu siempre dispuesto a las bromas? O una característica de su ser enigmático?

Fue una lenta agonía la que llevó a la tumba a Maurice Ravel. En otoño de 1937 se probó una operación. Pero su vida ya no pudo salvarse. Una parálisis progresiva impidio el trabajo y aunque su mente permaneció clara hasta el último instante, su labor creadora había terminado. El mundo entero recibió con dolor la noticia de su muerte. Era uno de los contados compositores de la época cuya música no tenía detractores ni enemigos. Hasta el día de hoy sus obras figuran en los primeros puestos del repertorio que año tras año ejecutan las grandes orquestas y los ilustres solistas de nuestro tiempo.

Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)

...pintor en artículos publicados en "Co...rcio del Plata"

...os últimos años de su vida los repartió ...re esta ciudad, Paraná, Nogoyá, Guale...y y Gualeguaychú, donde falleció el 13 ... setiembre de 1871. Impedido de pintar ... refugió en la música, llegando todavía ...ar algún *concierto* en Buenos Aires, en ...7.

...Amadeo Gras, fue un pintor retratista de ...raordinaria producción, como que se ...ta que realizó más de dos mil retratos. ...Concretando esta nota informativa a la ...or de Gras en Montevideo, cabe señalar ... corresponde agregar a los retratos ya ...ncionados como realizados en la primera ...ada del pintor, los de *"Gral. Manuel Ori...", "Brigadier Gral. Ignacio Oribe y su ...osa"*, el de doña *"Dolores Vidal de Pe...rra"*, entre otros más en manos de par...ulares. De la segunda estada del pintor ... Montevideo (1846) son, de los sesenta ...alizados entonces, los retratos de doña *...aría Antonia Agell de Hocquart"*, *"Anita ...vares"* (1847), *"Eduardo Mac Eachen"* (1848), *"doña Carmen Alarcón de Mac ...chen"* en el mismo año y también enton...s, el de *"su hijo Amadeo"* y el de *"Ma... de Stewart de Pacheco y Obes"* (estos ... últimos existen en Buenos Aires en ga...ría particular). Esta detallada referencia ...e es mucho más numerosa, ha sido proli...mente documentada e historiada por el ...eto del artista; indudablemente su más ...torizado biógrafo.

...En el Museo Histórico Nacional, Monte...deo, figuran cuadros de Amadeo Gras de ... dos épocas mencionadas: entre ellos, el ... *"Doña Bernardina Fragoso de Rivera"*, esposa del General, el de *"Roman de Acha"*, el del *"Gral. Manuel Correa"*, el de *"Juan Francisco Giró"*, el de *"Francisco Aguilar"*, el de *"Catalina Piriz de Aguilar"*, el de *"Sofía Aguilar de Bustamante"* — pintados durante su estada en Maldonado como huésped de Francisco Aguilar —, el de *"Lucas José Obes"*, el de *"Nicolás Herrera"* y el de *"Luis Godefroy"* (1846).

Y así como fue numerosa su labor entre nosotros, lo fue siempre en todas las ciudades que visitó, lo mismo en sus retratos al óleo, como en la numerosisima serie de daguerrotipos en la época de auge de este extraordinario invento (1).

Pasada la etapa de popularidad de éste, Gras volvió al retrato al óleo, en 1852, y nuevamente fueron sus retratados personajes importantes: Justo José de Urquiza, de quien hizo un buen retrato en 1854, que se guarda en el Palacio de San José y varios Generales de éste y los Gobernadores de Santa Fe, de los que hizo serios trabajos dentro de las características generales de la larga producción del autor.

Es lógico que en tan fecunda labor no exista uniformidad técnica, ni sea siempre feliz en la realización de sus retratados. Hay obras mejor logradas que otras, aún dentro de las realizadas en un mismo período; comparese el retrato de Roman de Acha, con el de Joaquín de la Sagra y Periz; nada feliz estuvo en éste el artista, ni en el dibujo ni en la composición, como no lo estuvo en el de *"Manuel Vidal y Medina"*. Hay retratos fuertes, viriles, bien dibujados, de pincelada segura, como su *"autorretrato"* o el del Gral. Fructuoso Rivera, o el de Theodoro Villaça o el de Francisco Aguilar y el ya citado también el de Roman de Acha, verdadera obra de Museo.

Bueno es indudablemente el de *"Justo José de Urquiza"*, pero en especial, la cabeza; no está bien resuelta la construcción de las manos; observación que hago notar, porque a menudo salta a la vista ese detalle. Este detalle es más visible en las figuras femeninas. Obsérvese, sino, el retrato de Doña Bernardina Fragoso de Rivera, el de Doña Dolores Vidal de Pereyra, o la larga serie de retratos femeninos realizados durante su radicación en Gualeguaychú, aunque en éstos, podría disimularse un tanto; son obras de la decadencia del artista.

Lo que surge interesante en Gras, son los rostros; allí el artista concentró los recursos técnicos y la máxima preocupación por traducir la psicología del personaje, su estado anímico e incluso su carácter: estudiése por vía de ejemplo, el de Rivera, el de su hijo Amadeo o el del Gral. Urquiza.

Lo demás que acompaña al retrato, sean éstos media figura, tres cuartos, sentados o parados, o simplemente bustos, son elementos accesorios; de poca variedad; iguales indumentarias en los hombres civiles o militares; iguales mantillas o peinetones en las damas; iguales joyas de adorno, iguales pañuelos; iguales abanicos en las manos femeninas; libros de leyes o Constituciones o bastones, en las manos de las figuras masculinas: a veces un clásico mate criollo. No es un defecto, son el rango que caracteriza un momento.

Me he extendido un poco en estas consideraciones porque ellas son comunes a la obra pictórica de los contemporáneos de Gras, sobre todo, en la de los que tuvieron amplia aceptación del público, que estuvo siempre interesado en ver reproducida su imagen y con impaciencia, no dándole mucho tiempo al artista para preocuparse en la variación de los fondos de decoración y los motivos accesorios; Monvoisin entre los franceses, Gallino entre los italianos y entre los auténticamente americanos, el pardo peruano José Gil de Castro.

Amadeo Gras supera todas las observaciones que puedan señalarse, con su aceptable dibujo, su pincelada limpia, su colorido rico, su ágil pincel, su empaste firme, sin tanteos.

Durante cuarenta años, Gras produjo sin cesar; su obra no se circunscribió como la de otros, a las regiones del Plata: abarcó horizontes topográficos más amplios dejando un numeroso y nutrido material para nuestra iconografía histórica.

Carlos Amadeo Gras es el más auténtico precursor del género retrato en la pintura rioplatense.

W. E. LAROCHE

(Especial para EL DIA)

(1) Amadeo Gras fue un cultivador feliz del daguerrotipo. En 1842, a su regreso de un viaje a Francia, trajo consigo un aparato en colores. Lo ensayó en Río de Janeiro, tomando la figura del Gral. Paz. Sobre ese daguerrotipo se iniciaron grabados que publicó "L'Illustration", de París, en 1850. Los daguerrotipos de Anaclet[illegible] Medina, Fco. T[illegible], Dr. Ferreira, Marcelino Sosa, José Villagrán, J. A. Lezica, Silveyra, Freire, Solsona, Susini, Antonio Sosa, el de Joaquín Suárez y el del Ministro Lamas, le fueron encargados a Gras por Melchor Pacheco y Obes, entonces Ministro en Francia, para los grabados para ilustrar la página que con el título de "Les Défenseurs de Montevideo", publicó "L'Illustration" de París, en diciembre de 1850. El texto que acompaña a los grabados, en aquella publicación, fue redactado por Adolfo D'Hastrel, de actuación militar y artística en nuestro país (1839-46).

LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Almirante inglés fue recibido con simpatía cordial por...

Frente principal. A la derecha el Senado, a la izquierda Diputados; ambos cuerpos están unidos por un gran arco sobre cuya clave se eleva y ostenta la estatua de la Ley. La linterna, de planta octogonal, completa la composición piramidal del edificio.

EL PROYECTO DE LOS ARQUITECTOS ESPAÑOLES FRANCISCO Y FERNANDO GARCIA CALLEJA, PARA EL PALACIO

EN la incesante búsqueda de documentos para la historia del Palacio Legislativo llegamos a saber que en Madrid se conservaba uno de los proyectos que para el concurso de nuestro Parlamento se celebrara en 1904. Era el proyecto firmado por los arquitectos españoles Francisco Roca Simó y Fernando García Calleja y que para su mayor interés había obtenido un *accesit* en dicho certamen.

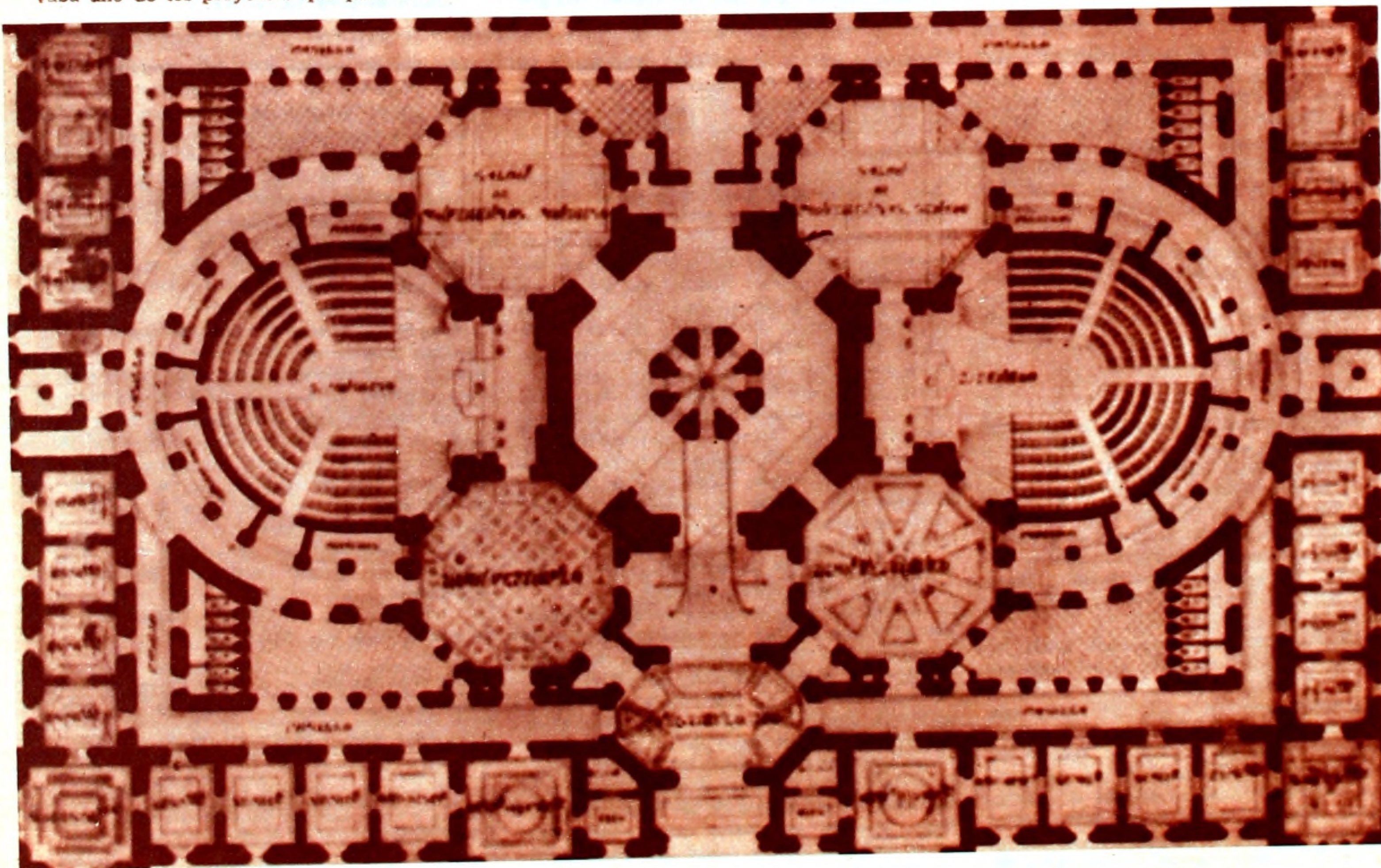
El proyecto lo custodiaba la viuda de uno de ellos, Dª Carmen Romero de García Calleja. Los buenos oficios de la Embajada de España en Montevideo, del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos en Madrid y de varias personas amigas, tejieron el puente sutil por donde fue y vino la correspondencia con la familia de García Calleja y Romero.

Un hijo del arquitecto, Dn. Fernando García Romero, ofreció en nombre de su madre el proyecto y habiendo querido ganar tiempo y facilitar nuestras tareas, se dirigió con ánimo generoso a nuestra Embajada en Madrid pensando que ella pondría sus buenos oficios para hacerlo llegar a Montevideo, mas no habiendo recibido facilidad alguna —son once láminas y la memoria descriptiva— a no ser la indicación de que lo enviara por correo, solicitóme diese carta poder a algún amigo que pasase por Madrid y tuviese el buen ánimo de traerlo al Uruguay.

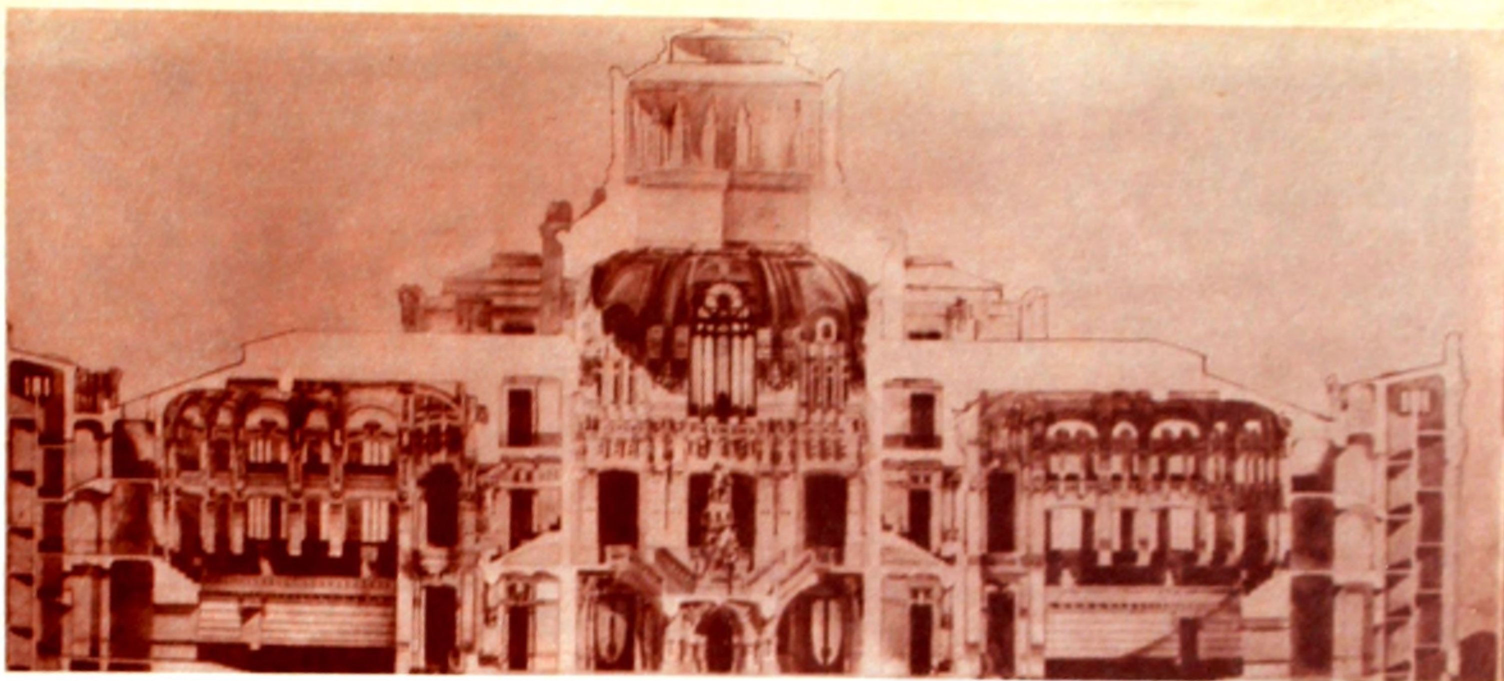
Mas, como por estos tiempos no contaba con persona de mi amistad para ello, expuse el problema al señor Delegado de "Iberia" Líneas Aéreas, Dn. Fernando García Alcántara, quien sin ningún problema se ofreció generosamente a poner en nuestras manos el proyecto ofrecido por la señora viuda del arquitecto Fernando García Calleja. Y así, por un doble gesto de hidalguía española, hace pocos días tuvimos la satisfacción de recibir desde Madrid el importante documento que nos apresuramos a presentar a los lectores de este Suplemento.

En agosto de 1903, siendo Presidente de la República Dn. José Batlle y Ordoñez, se promulgaron las bases del *"Concurso Internacional para un Proyecto de Palacio Legislativo en la Ciudad de Montevideo"*. El plazo para la entrega de los trabajos vencía el 15 de abril de 1904; en mayo de este mismo año se abrió la exposición de los proyectos —eran 27— en los salones del Ateneo.

Nunca, hasta entonces, se había realizado en nuestro país un concurso de tanta je-



Planta principal. En este grabado es fácil observar el partido sacado del área que disponían los proyectistas que era asaz reducida. El edificio debió proyectarse para la manzana que se le tenía destinada en un principio y que es la que limitan las calles Agraciada, Venezuela, Pampas y Nicaragua.



***Corte longitudinal.** Bajo la luz que entra por la linterna y se filtra a través de una bóveda de vidriería, se desarrolla la escalera monumental en uno de cuyos rellanos está la estatua del fundador de Montevideo, don Bruno Mauricio de Zabala. Obsérvase la amplitud lograda para cada de las salas de reunión de ambas cámaras.*

ROCA SIMO
LEGISLATIVO

orquía; el anuncio del mismo tuvo mucha esonancia en los países extranjeros. Y el rillo hubiese sido mayor si se hubiese sa do al encuentro de muchos particulares y ociedades de arquitectos que tuvieron di cultades en obtener las bases del concurso ebido a la lentitud de los procedimientos urocráticos.

Ya conocemos los resultados de este cer amen; el Tribunal Asesor declaró desierto l *primer premio*, para el *Segundo*, señaló l proyecto del arquitecto español Dn. Ma uel Mendoza y Saez y para el *Tercero*, l del arquitecto italiano Dn. Victor Meano. La Comisión del Palacio, que tenía la voz definitiva en este certamen, resolvió: subir el premio de Meano adjudicándole otro *Segundo premio*, declarar desierto el *Tercer premio*, aceptar los seis *accesits* propuestos por el Tribunal asesor y que fueron otorgados a los arquitectos: Rolando Lavacher (italiano), Francisco Roca Simó y Fernando García Calleja (españoles), Alejandro Ruiz (uruguayo), Alfredo Zucker (norteamericano), Américo E. Maini y Juan Giuria (uruguayos) y Carlos Flamant y E. Toussaint (franceses) y agregar un séptime *accesit* que fue otorgado al arquitecto Alejandro Koch (suizo).

De los dos arquitectos españoles a los cuales les fue otorgado un *accesit* en el concurso, no es mucho, lamentablemente, cuanto de ellos podamos decir a los lectores. En primer lugar porque los Colegios de Arquitectos (equivalentes a nuestra Sociedad de Arquitectos) son de relativa creación moderna en España ya que ellos datan del año 1931 y, luego, lo lejano de las fuentes de información que hace sea muy lento el aporte de datos biográficos sobre cada uno de ellos.

Según antecedentes del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos con sede en Madrid, el proyecto presentado estaría respaldado por el título de arquitecto de García Calleja (y éste muy fresco, pues lo obtuvo el 20 de marzo de 1904) ya que el correspondiente a Roca Simó le fue otorgado en 6 de marzo de 1906.

Al último arquitecto nombrado se le supone oriundo de Palma de Mallorca; se sabe, sí, que trabajó como profesional en el Servicio del Catastro Urbano del Ministerio de Hacienda de España. Y se sabe también que ejerció su carrera en Buenos Aires, donde se destacó en el arte de la construcción.

Más concretos son, en cambio, los testimonios que poseemos sobre Fernando García Calleja. Nació éste en Madrid el 11 de febrero de 1877. Su carrera profesional la hizo en la Escuela Superior de Arquitectura de la capital española. "Durante treinta y ocho años ejerció la profesión de arquitecto en Córdoba (España), figurando entre sus principales obras la Delegación de Hacienda de dicha ciudad, situada en el Paseo del Gran Capitán, y un Colegio - internado de las Madres Escolapias en la Sierra de Córdoba." (De la nota, 16/5/61, del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos, Madrid).

El proyecto de nuestros dos arquitectos fue concebido con el debido ajuste a las bases del concurso logrando moverse con rara holgura, dentro de los límites de espacio y presupuesto, que denota una gran capacidad profesional. Si observamos la planta principal, cuyo grabado se presenta en estas páginas, vemos cómo aparece clara la separación de los dos cuerpos legislativos.

Y ambas cámaras a su vez están unidas por el gran vestíbulo y el alto hall donde se desarrolla la monumental escalera que es como el órgano distribuidor de la vida y el movimiento de todo el Palacio. La planta es muy racional y permite un práctico desenvolvimiento de las complejas actividades del Parlamento, asegurando, al mismo tiempo, la autonomía de cada una de ellas. Fueron estos méritos los que movieron al jurado a otorgarle un *accesit*.

Por lo que hace a su aspecto externo y al estilo empleado en todo el edificio, se advierte de inmediato el total despegue a los módulos clásicos. No otra cosa podía pedirse a estos dos jóvenes creadores.

El neoclasicismo, que todavía venía arrastrando su predicamento y, sobre todo, tenía indiscutido prestigio para toda construcción áulica u oficial, había provocado en las últimas décadas del siglo XIX, la reacción de los artistas jóvenes contra la imposición de aquellos módulos; esta reacción creó un estilo, con múltiples facetas, pero de profundas raíces y poderosa personalidad, que recibe diversos nombres: "modernismo", "art-nouveau", "Floreal", "liberty", "jugendstil".

En España aparecieron grandes talentos creadores que dejaron obras interesantísimas en el nuevo estilo; baste citar al inmenso Gaudí. El proyecto de Roca Simó y García Calleja, concebido en el clima pujante de la Barcelona de principios de siglo, tiene la frescura de la savia nueva, de lo sentido con pasión. Fue él un aporte valioso al concurso y es ahora para nosotros un preciado documento que ingresa en el acervo histórico del país.

Por tan importante contribución vaya nuestro agradecimiento a la señora doña Carmen Romero, viuda del arquitecto Fernando García Calleja, y a su hijo, don Fernando García Romero, que con tanta generosidad se han desprendido del documento que acabamos de presentar para que él sea custodiado en Montevideo.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



Corte transversal. Puede verse aquí mejor el andamiento de la escalera monumental desde su arranque en el gran vestíbulo. El cuerpo central octogonal crea en el centro del edificio un ambiente de gran nobleza y amplitud.

LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Al mirante inglés fue recibido con simpatía cordial por

EN EL VALL
DEL

El Emperador Adriano (siglo II).

AMERICO SCARLATTI en su magna obra que tiene por título "Et ab hic et ab hoc", al tratar de las inscripciones de las villas, cita la que ostenta el maravilloso palacio de Delhi, en la India. "Si hay un paraíso en la tierra — dice la inscripción — ese paraíso está aquí". Y, en efecto, el tal palacio "por el lujo de sus mármoles, por el esplendor de los esmaltes y de las piedras preciosas que lo adornan, por la fantástica sucesión de cúpulas, de pórticos y de inmensos salones, parece realmente una visión de las Mil y una Noches".

Nosotros no hemos visitado la India y sólo conocemos por relatos y por fotografías el mencionado palacio; pero creemos que aquella famosa inscripción estaría mejor aplicada aquí, en la región del río Aniene que la Vía Sublucense y la Vía Tiburtina recorren respectivamente a lo largo del curso superior y del curso medio de dicho río. Lejos de nuestro ánimo contradecir la milenaria sabiduría india; sin embargo recordamos que los palacios son hechos por los hombres y la Naturaleza es obra de los dioses; y entre el fasto del palacio y la quietud de la Naturaleza preferimos esta última, ya que, al decir del antiguo proverbio, "en la quietud hasta las ostras producen perlas".

Y no hay lugar de mayor quietud que este hermoso valle del Aniene donde el río murmura entre olivares de plata, olmos añosos y zarzas de helechos alegrados por la sonrisa de las flores del campo y por el fuego de las amapolas. Por eso en ésta región paradisíaca los poetas y los emperadores encontraron "el dulce olvido de la afanosa vida ciudadana", y los religiosos establecieron sus conventos y sus abadías para estar más cerca de Dios.

Aguas arriba de Subiaco, y no lejos de esta encantadora ciudad, en la margen derecha del río Aniene se levantan dos antiguos monasterios, y en la margen izquierda aparecen los restos de antiguas construcciones. Los monasterios están dedicados a San Benedicto y a Santa Escolástica; supérstite — este último — de los doce que erigió en el siglo V San Benedicto al fundar aquí la Orden de los Benedictinos; los restos de la margen izquierda son los que quedan de la villa de Nerón. El calumniado emperador había hecho levantar dos represas para detener las aguas y regularizar el curso del Aniene; las represas formaron tres lagos: dos superiores y uno inferior; en uno de los lagos superiores se reflejaba la villa que construyó Nerón.

Si los romanos hubiesen creado una Naturaleza antropomorfa transformando las fuentes, los ríos y los árboles en ninfas, efebos, dioses y semidioses, indudablemente habrían divinizado el río Aniene — el antiguo Anius — porque desde que el Cónsul Curio Dentato extrajo en el siglo III a. C. las aguas de este río y las canalizó en sesenta y cuatro kilómetros de acueducto subterráneo, durante centenares de años el Aniene alimentó otros acueductos — el Anius Novus, el Acqua Marcia, el Tépula, el Claudio — cuyos restos imponentes aún nos llenan de asombro; y a través de ellos las aguas de este río llegaban a las fuentes, a los depósitos, a las termas y a los baños públicos y privados de la Ciudad Eterna. Y, poco antes del año 1870, el papa Pío IX dispuso la restauración de uno de estos antiguos acueductos — el del *Agua Marcia* que construyó en el 146 a. C. el Pretor Quinto Marcio — para que las aguas del Aniene volvieran a llegar a Roma y, con el nuevo nombre de *Acqua Pía*, abastecieran la ciudad a razón de quinientos sesenta y seis litros diarios por habitante, caudal no alcanzado entonces por ninguna otra ciudad del mundo.

En honor del Pretor-ingeniero que vivió hace veintidós siglos aún queda el nombre de Acqua Marcia en el pequeño y verde altiplano que se abre a unos diez kilómetros al Noroeste de Subiaco; allí las montañas se separan y el Aniene se expande. Tal vez, libre de impedimentos, continuara su curso hacia el Noroeste si no lo detuviesen las montañas de La Sabina; ante el obstáculo tuerce hacia el Oeste y sus aguas límpidas se precipitan en busca de la campaña romana para confundirse casi a las puertas de Roma con las aguas doradas del padre Tiber.

En el mencionado pequeño y verde altiplano la Vía Sublacense termina en la "Strada Statale Nº 5" que a través del Apenino une Roma al Adriático. La Strada Statale Nº 5 se compone de dos tramos: el primero sigue el trazado de la antigua Vía Tiburtina entre Roma y Tibur — la actual Tivoli —; y el segundo tramo sigue la Vía Valeria, construída en el siglo II a. C. por Valerio Máximo.

El auto nos lleva hacia el Oeste por la Vía Tiburtina, y a los quince minutos llegamos a otra carretera que se dirige hacia el norte por el Valle del Licenza, un torrente que afluye al Aniene. A poco de seguir esta carretera, una corta senda serpenteante entre un cerco de moras y un arroyuelo lleva a la villa que Clinio Mecenas regaló a Quinto Horacio, su amigo.

El afecto que Mecenas profesaba hacia los amigos le impulsaba a distribuir entre ellos sus riquezas; y el nombre de Mecenas



Zona Central de la Villa Adriana. Reconstrucción del Arq. Gismondi.

ANIENE

o sinónimo de grandeza de alma, erudición y de verdadera amistad. ameno, apartado y silencioso Licenza llegaba Horacio cabal- pequeña mula; y, enamorado de la morada y de este valle florido, be la huerta que rodeaba la casa, frutales y la viña de la cual él traía el vino que ofrecía a los ientras del arroyuelo, de las coli- os bosques, llegaban —como lle- a— murmurar de aguas, zumbar gorjeos de pájaros y coros leja- lces cantos montañeses.

—nos dice Horacio— en la isla l olvido, en el puerto seguro y desaparecen los molestos cuidados ajosa nave de la vida se refugia as tristezas y de las vicisitudes de s recorridos".

é entre columnas suntuosas / la limentando / yo lujosa mansión ? / ¿Ni cómo por riquezas afa- rocara mi pacífica alquería?"

dioso Horacio! Amigo querido de adolescencia! Gran conterráneo que supiste unir el buen sentido a na elegancia del verso y la senci- la vida rural a la más refinada mientras nuestro auto corre a gran hacia Tívoli vemos encaminarte ento cabalgando tu pequeña mulita senda que serpentea entre el per- l cerco y el canto del arroyuelo admiramos; te veneramos!!!

a, la minúscula aldea homónima ente y próxima a la villa de Hora- serva en un Museo lo que pudo de las excavaciones practicadas restos de la villa. Admirable mu- ninguna guía indica, que ningún menciona, que ningún turista visita, u pequeñez engrandece a la dimi- solitaria aldea!

eno esta pequeñez contrasta con la dad de las villas de Tívoli! Allá uilidad de la Naturaleza, acá el fu- las aguas; allá el correr del arro- cá la gran cascada de la Villa Gre- y los mil juegos de agua de la Este que hacen de este lugar un encantado.

el agua del Aniene y resuena entre es y los bosques de olivos, los fa- olivares de Tívoli. Arboles, rocas, río parecen elevar un canto de una armonía de voces arcanas le- dose como un himno hacia el Tem- Vesta, el antiguo templo romano que



Baco. Estatua de la Villa Adriana, actualmente en el Museo del Vaticano

entre la irisada niebla de las cascadas domina desde la calma de las alturas y desde la lejanía de los tiempos el continuo fragor de las aguas.

La Vía Tiburtina baja con fuerte pendiente, describe una curva acentuada y continúa descendiendo desde las colinas a la llanura. A unos diez kilómetros de Tívoli, hacia la izquierda, un camino bordeado de cipreses lleva a la Villa Adriana, la villa más majestuosa que jamás se haya construído. Fue ideada por Adriano, el emperador-arquitecto que reinó entre el 117 y el 138 d. C. y fue el tercero de la serie de aquellos cinco grandes emperadores que comenzó con Nerva y terminó cien años después con Marco Aurelio.

Gracias a los trabajos estupendos realizados por la Escuela de Ingenieros de Roma —trabajos iniciados en 1905 y que aun continúan— y gracias a la espléndida reconstrucción efectuada por el arquitecto Gismondi, la Villa Adriana que se ofrece a nuestra vista es, más que una villa, una verdadera ciudad.

Viajero incansable y arquitecto eximio, Adriano había recorrido, antes y durante su reinado, todas las provincias del dilatado imperio romano; había proyectado y construído templos, puentes y carreteras; había terminado el acueducto comenzado por Trajano y, antes de proyectar el célebre mausoleo que llevó su nombre —hasta que la posteridad lo llamó "Castel Sant'Angelo"— quiso reunir en el Valle del Aniene, y precisamente donde los Montes Tiburtinos degradan suavemente hacia la llanura lo más hermoso que había encontrado en sus viajes.

Y dispuso en este lugar pórticos como el "Stoa Poikile" de Atenas; y teatro, termas, palacios, estadios, lagos, piscinas y templo a semejanza del de Serapis, y bibliotecas y edificios para audiciones musicales; en un conjunto de construcciones maravillosas decoradas por innumerables obras de arte y alegradas por el canto del agua extraída del Aniene para llenar las piscinas, caer en cascadas y correr entre el césped florido a la sombra de árboles frondosos.

"Aquí —dice Von Wessenberg— tenía el nido el águila altiva que cubría el mundo con las alas de la paz".

Se refiere, claro está, al emperador Adriano, esa "águila altiva" que unió la Naturaleza al Arte Clásico; al Arte que antes de ocultarse miró hacia el valle del Aniene con su más dulce sonrisa.

Ahora también el sol se ha ocultado detrás de los Montes Albanos; algunas estrellas titilan en el cielo y la suave claridad de la luna cubre el paisaje; la Vía Tiburtina se extiende hacia la lejanía cual cinta de plata y desde los árboles del bosque se eleva, como un himno a la belleza, el canto melodioso del ruiseñor.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)

LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Almirante inglés fue recibido con simpatía cordial por



Los componentes de un equipo del ejército británico estudiando un glaciar en Suiza, para recoger datos acerca de los movimientos glaciares en invierno y en verano.

EL HIELO Y LA NIEVE AL SERVICIO DEL HOMBRE

LOS problemas científicos ocasionados por el hielo y la nieve son de un interés vital hoy en día. Mediante el estudio de dichos fenómenos se pueden obtener innumerables datos acerca del tiempo y, en consecuencia, acerca de varias importantes cuestiones relacionadas con éste, tales como las futuras cosechas de cereales, la pesca en las regiones árticas, el consumo de combustible invernal en regiones templadas, etc. También es necesario estudiar el fenómeno de las avalanchas, para así poder proteger a los esquiadores, a los montañeros y escaladores, e incluso a los viajeros. Además, ante la perspectiva de asentamientos humanos en las regiones glaciales, se hace preciso conocer las posibilidades del hielo y la nieve como materiales de construcción.

Gran Bretaña que, por cierto, no cuenta en su territorio con regiones glaciales, fue la primera nación que fundó una sociedad internacional dedicada a estimular la investigación de estos problemas. La Sociedad Glaciológica, que acaba de celebrar el 25º aniversario de su fundación, dictamina sobre cúmulos de datos recibidos de todas partes del mundo, y organiza frecuentes conferencias y coloquios para tener informados a sus socios. En sólo un año, diez expediciones distintas se dirigieron a ella en demanda de consejo. La esfera de su influencia se extiende a Rusia y Estados Unidos, naciones grandemente interesadas en el Artico, y la revista que publica es leída incluso en China, donde se están haciendo planes para acelerar el deshielo en las montañas y así tener acceso a los grandes desiertos del noroeste.

Información varia. — Con el estudio del hielo y la nieve es posible obtener copiosa información sobre diferentes materias.

Resulta curioso saber, por ejemplo, que los estratos de nieve del Artico y la Antártica constituyen un valioso calendario, muy duradero, del clima en esas regiones. La nieve que forma la capa helada retiene aprisionadas entre sus cristales moléculas de aire de la misma composición y temperatura que las integrantes de la atmósfera en el momento de la caída. Mediante hondas perforaciones en la capa de hielo se pueden extraer muestras de ese aire aprisionado por la nieve, que nos servirá para conseguir datos sobre las condiciones atmosféricas en el momento de producirse el fenómeno unos cuantos siglos antes.

También los glaciares constituyen valiosas fuentes de información, puesto que son buenos indicadores de los cambios climáticos.

Así, un cambio apenas visible para los instrumentos meteorológicos (un aumento de la temperatura media anual del orden de una décima de grado centígrado, por ejemplo) influiría en la duración del invierno, en la cantidad de nieve caída durante tal estación, en la longitud del verano, en la licuación del hielo, favorecida por el soplo de vientos más cálidos, e incluso, quizás, en la cantidad de nubes que protegieran el glaciar del sol.

Es comprensible, por ello, que información de tanta importancia no sólo sea valiosa para los científicos, sino para otras muchas personas. Resulta de gran interés para la agricultura, la pesca y la calefacción doméstica en muchas zonas del globo, aparte de las zonas árticas.

Así, el estudio de glaciares franceses y suizos ha mostrado una clara relación entre el comportamiento de dichos glaciares y el clima de la Europa Occidental. Desde cerca de 1850 los glaciares han ido retrocediendo y el tiempo en Europa haciéndose más cálido hasta llegar a un punto culminante en los años treintas.

Subiría el nivel del mar. — A pesar de que la investigación científica progresa constantemente, tenemos mucho que aprender todavía sobre la naturaleza de los glaciares que existen en lejanos rincones del mundo, como por ejemplo, en los Andes y la cordillera del Himalaya. Por lo que respecta a la Antártida, sus glaciares constituyen un caso especial por sí solos.

Durante los últimos años, disparos experimentales, a la distancia de 48 kilómetros unos de otros, efectuados siguiendo el principio de la reflexión de ondas sonoras, han demostrado que la Antártida occidental está dividida en dos regiones (una de granito y rocas sedimentarias y otra volcánica) por un canal que alcanza una profundidad de 2.500 metros bajo el nivel del mar. Todo el continente, con montañas de hasta 3.000 m., se halla aprisionado bajo una capa de hielo de varios kilómetros de espesor.

Si este hielo se derritiera, el nivel del mar en el mundo entero aumentaría en unos 45 m. Claro que pasarían decenas de millares de años antes de que esto sucediera.

Algunas partes de la tierra también se alzan, aunque muy despacio al irse derritiendo la capa de hielo que las cubre. Escandinavia, por ejemplo, donde el deshielo empezó hace 20.000 años, todavía sigue subiendo paso a paso.

En lo que se refiere al desplazamiento del hielo, al final del siglo pasado llegaron a darse 80 teorías distintas que trataban de explicar el fenómeno. Hoy en día las elucubraciones se han visto reemplazadas por un conocimiento más exacto, fruto de investigaciones modernas. Gracias al empleo de novísimas máquinas perforadoras se han conseguido muestras de hielo que se hallaba a profundidades superiores a los 304 m.

El comportamiento de los glaciares resulta a veces extraño y difícil de explicar. Este es, por ejemplo, el caso de cinco grandes glaciares en el centro de Chile, que repentinamente hace sólo un año avanzaron distancias de hasta 8 kilómetros.

Para contestar a tales preguntas los glaciólogos estudian el hielo, tanto, en mayor escala, atendiendo al crecimiento de las capas y a la deformación de la corteza terrestre que éstas originan, como, en menor escala, mediante el examen microscópico de muestras singulares y cristales de hielo. En un mismo laboratorio se llegaron a reunir y estudiar 8.000 cristales procedentes de las zonas más distantes entre sí.

El estudio de las avalanchas. — Las avalanchas son otro importante tema de estudio. Por desgracia, en lo que llevamos de siglo ha habido doce grandes catástrofes debidas a las avalanchas. Una de ellas, en la que fueron sepultadas seis poblaciones, ocurrió el pasado año en el norte del Perú. Por otra parte, la carretera de Chalus, que es la ruta más corta desde Teherán al Caspio, se halla abierta durante todo el año, pero casi cada invierno se dan avalanchas. En febrero de 1959 un autocar y dos camiones quedaron cubiertos por la nieve y 26 personas murieron sepultadas. El gobierno persa ha pedido consejo a los técnicos, con objeto de adoptar medidas preventivas.

Con el estudio de las avalanchas se intenta hacer frente a varios problemas; a saber: la posibilidad de reconocer las pendientes que son propias a estas catástrofes e inmovilizar la nieve mediante la plantación de árboles; la determinación de qué tipos de nieve y qué condiciones climatológicas son favorables al fenómeno; y, claro está, el modo de avisar con tiempo sobre la existencia del peligro. También se estudia con atención la posibilidad de producir artificialmente las avalanchas; bien antes de que la nieve alcance una altura amenazadora, bien originán-



Un equipo de glaciólogos británicos, con sus instrumentos, escala las laderas de un glaciar en Suiza. Recientemente, una expedición británica dedicó 16 meses de continuo trabajo a comprobar el comportamiento de los glaciares en invierno y en verano.



...ota, aunque ya no tenga forma de tal, es un deporte varonil. ¡Cuidado con tocarla!



¡Qué merecido sueno de niño, despues de un día lleno de emociones!

BARNEY

...pronto, un ventarrón peludo se nos cruza al paso, ...bilosamente ignorante del tropezón que obliga a pro... de equilibrio. De pronto, por debajo del libro que ...os, irrumpe una cabezota expectante y una pata ancha ...pona manotea buscando mimos. De pronto, un ruido ...choso denuncia desastres en algún sitio de la casa. ...ronto, súbitos silencios aún más sospechosos, impulsan ...vestigar sin demora sus razones. De pronto, carreras ...adas por las escaleras anuncian que las ocho patas de ...ta y el perro se siguen de cerca, beligerantes, de un ...a otro, o se detienen juntas, contemplando con pareja ...la jaula tentadora de Plin-Plin, el canario...

Si en cada casa se hiciera el inventario de los anima... que un día fueron su eje, ¡qué lista tierna de evoca...s endulzaría con un soplo cálido el corazón del hombre! ...pañeros de tramos breves, los colman sin embargo de ...stad, camaradería, fidelidades, que merecen un lugar ...en la memoria.

Hasta donde recuerdo, en la nuestra no faltaron nunca ...San Bernardo bonachones, dos fieros daneses, fox tra...s, algún galgo elegante y estúpido, gatos de todo linaje, ...ras, persas, barcinos, criollos, bastardísimos; el *poney* ...para acortar camino cruzaba trotando por el comedor ...su tílburi a rastras, el hurón amaestrado que viajaba ...adido en la manga del sobretodo paterno, un gallito ...neo malhumorado y pretensioso, la cotorra parlanchina ...recitaba antiguas canciones inglesas y saludaba a gri...con intempestivos "¡Buen día! ¡Buen día!" a cualquier ... Y cardenales, y canarios y más canarios... Caen los ...bres como hojas arrancadas de un almanaque viejo: ...d, Pampa, Teddy, Jackie, Bimbo, Riquet... Y es un ...dito de sombras en rueda alborozada que salta en ...cuerdo, pequeño zoológico doméstico y querido, beste...as que dieron todo lo que eran, sin la codicia ensom...bedora del trueque que nos mueve a los humanos.

Hoy, el protagonista desfachatado e indiscutido es ...ney. Mister Copper Barney, todo pelos, todo alegría, ... insolencia, todo juego, fastidioso y adorable, insistente, ...orrazo tibio como un juguete de felpa, cargoso como ...niño malcriado, ratero de guantes y pañuelos que se des...en después, mordisqueados, bajo las camas...

Es la inocencia con orejas, dos largas orejas sedosas ... vuelan por los aires cuando corre y sobrenadan en el ... de agua. Es la jadeante devoción pegada a los ta..., la inefable lealtad incondicional de todos los perros ...s amos. Pero al decir *mi* perro, deja éste de ser *el* perro. El posesivo lo individualiza, marca la diferencia, establece la propiedad. *Mío*, quiere decir, no de ningún otro dueño, sino, además, como ningún otro perro. Porque uno cree comprar un perro, pero está adquiriendo un alma. Ocupa poco sitio, pero llena la casa entera. ¡Y cómo sabe hacerse obedecer, con el aire contrito y humilde de obedecernos a nosotros!

¡Barney! ¡Barney! ¡Barney! ¿Cuántas veces al día el llamado suena por la casa, repetido, aunque ignorado si a él no le viene en gana responder? Cuando el agua repica en su baño, es el aprontarse a la gran batalla; una fuga inteligente, una retirada táctica, bajo un mueble inaccesible, buen baluarte de donde no le mueven promesas ni amenazas. ¡Tres adultos derrotados —madre, padre, hija— deponen armas, luego de gateos ignominiosos, frente a un gozquecillo de un año que cabe en los brazos! Y solamente cuando, agotados recursos y paciencia, ya el más liviano eco de la palabra "baño" disuelto en la atmósfera, aburrido del apostadero, empieza a asomar un hocico húmedo, unos ojos acechantes, en un arrastrar de orejas cautelosas, con apariencia despreocupada, hasta que alguna mano alerta cobra su presa y rápido, rápido, la zambulle en el agua: después de tanto preámbulo, allí acaban todos los desplantes, y la sumisión es completa.

Episodios risueños y menudos llenan la crónica perruna de cada día: candor, gracia, retozo, adoración en los ojos expresivos, todo eso que únicamente conocen los dueños de perros y pájaros y gatos, ridículamente enternecedor acaso, pero enternecedor al fin, puesto que nace de un afecto inocente, abnegado y sincerísimo.

¿Y quién más sincero e inocente que Barney, viviendo la preciosa y corta infancia de un perrito feliz, en perpetua disposición para jugar, brincar, correr, ay, morder, capaz hasta de no dormir si alguien olvida esconder por la noche, el surtido de pelotas de todo tamaño, que son su deporte favorito? En la oscuridad, por algún pasillo, resuenan las patazas felpudas, y el *tac-tac* sordo de la pelota, que se le escabulle, y el *chuic-chuic* que hace el aire por el agujero abierto por el colmillo cuando la sorbe como un chupete, y de pronto unos gruñidos irritados porque se le pierde por los rincones... hasta que alguien somnoliento se levanta, ubica el importuno juguete, rezonga al trasnochado, y trueca en caricia el deseo de darle una zurra

Un día, esta afición motivó el reproche —y cobro— de un frutero enojado. Trotaba Barney por la calle con su pasito elástico, que produce en torno suyo un revuelo de pelajes rubios, con sus patas como cuatro penachos, llevado de la correa. Pasábamos frente a un puesto de frutas, exhibidas en cajones casi al borde de la acera. Y nos pareció sentir a la espalda un chistido imperioso. Seguimos, sin darnos vuelta, con la conciencia limpia. Otra vez el chistido, y la palabra "ese perro" —oh agravio— nos hicieron volvernos. Un hombre fastidiado nos hacía señas: "ese perro" llevaba en la boca, felicísimo, reluciente y redonda como su pelota, una naranja!

¡Barney! ¿Cómo no perdonarle las inocentes fechorías, cuando se nos acerca y pone en la mano, su pata cuadrada, con la confianza torpe y dulcísima del cachorro?

Dora Isella RUSSELL

(Fotografías de la autora)

(Especial para EL DIA)



La perfecta inocencia con orejas...

...s durante las épocas en que no hay circulación por la ... amenazada.

Los esfuerzos por controlar las avalanchas comenzaron ...los años treintas, cuando el esquí se convirtió en un ...orte popular y surgieron técnicos especiales, sobre todo ...Suiza. Ahora en los sitios de mayor peligro hay puestos ...señales que transmiten instrucciones. Y, para producir ...avalanchas en el momento escogido, se han llegado a ...izar obuses, armas sin retroceso e incluso aviones a ...opropulsión, bajando en picada a velocidades supersó...as.

...l se pueblan las regiones próximas a los polos, los edi...os que se alcen allí tendrán que apoyarse en una base ... tierra permanentemente helada. Teniendo esto en ...nta, se hace más importante cada día el estudio de la ...mafrost (Hielo perpetuo). En este campo se dan pro...mas como el de la resistencia del hielo y la nieve a la ...presión y a la deformación producida por causa del deslizamiento. Además, la glaciología está entrando en una nueva fase, al verse una parte de su campo invadida por la ingeniería. Durante muchísimos años los pueblos indígenas de las regiones polares han usado la nieve y el hielo como materiales de construcción; ahora se intenta hacer lo mismo partiendo de una base más científica. Se proyecta edificar casas de nieve y usar el hielo para carreteras, cobertizos madereros, puentes y aeródromos.

Hielo reforzado. — El uso del hielo, convenientemente reforzado, cuenta con formidables perspectivas. Se ha comprobado que un 15 % de polvo de madera mezclado con hielo aumenta la resistencia de éste, tanto a la compresión, como a la tensión. Y las fibras de cristal vigorizan el hielo puro del orden de un 1.000,%, además de ayudarle a resistir la deformación por deslizamiento.

¡Durante la segunda guerra mundial se hicieron proyectos para construir un portaviones de hielo! No se llegó a la ejecución de tales proyectos, pero la idea fue considerada como muy práctica. En los tiempos actuales, sin embargo, tanto Rusia como los Estados Unidos prefieren usar icebergs y bloques flotantes de superficie llana como aeródromos temporales. De esta clase de pistas han salido aviones que llevaban suministros a las expediciones árticas.

Incluso se ha pensado en un nuevo uso de las regiones glaciares. Se trataría de lanzar desde el aire los residuos de los reactores atómicos al centro de Groenlandia o de la Antártida. Con lanzarlos al mar existe, al parecer, el peligro de que afecten a la biología marina; mientras que, si los residuos se dejan caer en Groenlandia, la nieve tardaría decenas de millares de años en llegar al mar y durante ese tiempo la radioactividad se habría extinguido casi por completo. Un estudio más cabal de la forma y el alcance de los movimientos glaciares pudiera favorecer la viabilidad de este sistema.

Langston DAY

(S. P. — Exclusivo para EL DIA)

LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Almirante inglés fue recibido con simpatía cordial por



RECONOCIMIENTO

EL hombre apareció corriendo en la boca del terraplén. Venía saltando sobre los durmientes de la vía y traía la camisa pegada a la espalda, llena de sudor.

Al ver la portera, se detuvo un momento. Los perros que estaban junto al rancho, se acercaron ladrando.

El hombre gritó:

—Gabriel.

Esperó un momento. Las puertas parecían cerradas. Los perros dejaron de ladrar y se acercaron olfateándolo.

Volvió a gritar:

—Gabriel.

No había dudas, Gabriel no estaba. Se secó la frente con la palma de la mano y comenzó a correr nuevamente por la vía, de frente a un sol que encandilaba.

*

Tenía que encontrarlo. Gabriel no sabía nada y él tenía que encontrarlo.

Al bajar del ómnibus frente a la plaza, preguntó dónde quedaba el barrio del Peligro.

Dijo, además, a quién buscaba:

—Gabriel Coitiño, un muchacho morocho, con una cicatriz en la frente.

—No conozco.

—Estaba de soldado. Hace tiempo que estaba de soldado.

El otro movió la cabeza:

—Ya no se conoce a nadie aquí.

Luego le señaló la diagonal de la plaza:

—Baje hasta allá, doble una cuadra a la derecha y siga hasta el final de la calle.

Tenía que encontrarlo. No podía volver sin encontrarlo.

Desde un boliche lo mandaron al rancho de la vía.

—Vive allá, a veces viene a llevar vino. Toma mucho.

Había descansado junto a una alcantarilla. El sol cayó sobre unos cerros y un aire fresco llegó de pronto, como si estuviera escondido.

Ahora estaba de nuevo en la calle de zarzamora. En algunos ranchos aparecían huecos de luz.

Desde un boliche llegaban sones de guitarra. Llegó. Pidió cerveza. Después mandó servir al guitarrero.

Los hombres habían callado, mirando al desconocido. De pronto, las pitadas de un tren golpearon la noche.

—Raro —dijo uno— ya pasó las barreras.

Fue cuando el desconocido preguntó por Gabriel.

*

Cruzó la calle con el soldado y el hombre de la guitarra. Las sombras se espesaban con los transparentes y aquellos ombúes altísimos.

Al llegar a la casa, dos mujeres estaban a la puerta.

El soldado ordenó:

—Magdalena, trae sillas.

Acá hay que sacar turno, —dijo el de la guitarra— ahora estamos nosotros.

El soldado explicó:

—Sábado y domingo es bravo.

La casa la alquilaban entre muchos y esos días se turnaban las camas. A veces venía uno que no conocían, como él. El mismo podría quedarse esa noche si no conseguía cama en el centro.

—Tengo que encontrar a Gabriel —dijo el hombre.

Las mujeres estaban paradas junto a la puerta. El hombre de la guitarra comenzó a silbar y a golpear la silla con los dedos.

—¿Conocen a Gabriel? —dijo el soldado a las mujeres.

El desconocido dio las señas.

La compañera de Magdalena pensó un momento:

—¿También tiene una cicatriz en la espalda?

—Sí.

El soldado rió:

—¡No le decía!

—Vive en la casa de la vía, como un bicho.

—Es un hombre que no hace feliz a ninguna mujer —comentó Magdalena.

*

El hombre de la guitarra, se fue. Las dos mujeres aprontaron la cena. El soldado quedó con el desconocido que ahora no deseaba marcharse.

Estaba cansado. Más tarde saldrían a ver si lo encontraban por otro barrio.

—¿Así que usted, vino a ver si se lo lleva?

El hombre hablaba poco. Sólo preguntaba por Gabriel. Había venido de muy lejos y tenía que encontrarlo.

El soldado ofreció cigarros. Fue a la cocina, habló con las mujeres y lo llamó.

Había olor a aceite, a cebollas y a vino.

Magdalena puso un diario sobre la mesa, trajo cubiertos y arrimó las sillas. La otra mujer comenzó a servir.

El soldado le alcanzó una toalla que estaba sobre el respaldo de una cama.

—Allí está el baño —dijo señalando.

*

Salieron los cuatro. Magdalena del brazo del hombre. Ya habían decidido que si no lo encontraban a Gabriel, darían unas vueltas y luego regresarían todos, a quedarse allí.

En el centro se enteraron de que en la comisaría se encontraba un hombre que había matado el tren.

Las mujeres dijeron de ir a verlo.

Un policía los hizo pasar por una galería que daba al patio.

Estaba tendido en el suelo, con toda la ropa ensangrentada.

—Parece que no es de aquí —dijo el policía.

Tenía la cara cubierta con un saco. El policía lo retiró. Una de las mujeres retrocedió hasta la puerta.

—¿No tenía nada en los bolsillos? —dijo un hombre que había llegado.

—Nada.

—No lo conozco —comentó el soldado.

—¿No ha estado allá, Magdalena? —dijo el hombre que había llegado.

Magdalena arrastró del brazo al desconocido.

—Vamos.

Salían en grupo cuando el policía, dirigiéndose al hombre que había llegado, dijo:

—Tiene una cicatriz enorme en la espalda.

Tomó el saco y le cubrió de nuevo la cara.

*

Hace calor. Unas nubes enormes dejan vetas de luna en la calle. El soldado cruzó al boliche y trajo cervezas. Están sentados al fresco. Magdalena abrió las ventanas y apagó la luz. Puso sábanas limpias en la cama del desconocido. Está junto a él, sintiendo sones lejanos de guitarra.

Han quedado callados. De pronto, el soldado, dice pensativo:

—Así que vino a eso.

—Sí, mañana tengo que encontrarlo.

El soldado estaba disgustado. La mujer que estaba a su lado quería convencerlo:

—Sabe lo que es podrirse en la cárcel.

Magdalena comenzó a llorar y entró en la casa.

La compañera insistió:

—Usted no gana nada. Mañana vamos y pasamos el día en el arroyo.

—Yo tengo franco —dijo el soldado.

El desconocido iba a hablar pero miró hacia el boliche de donde salían tres hombres que fueron calle abajo. Se apagó la luz. La música de la guitarra había cesado.

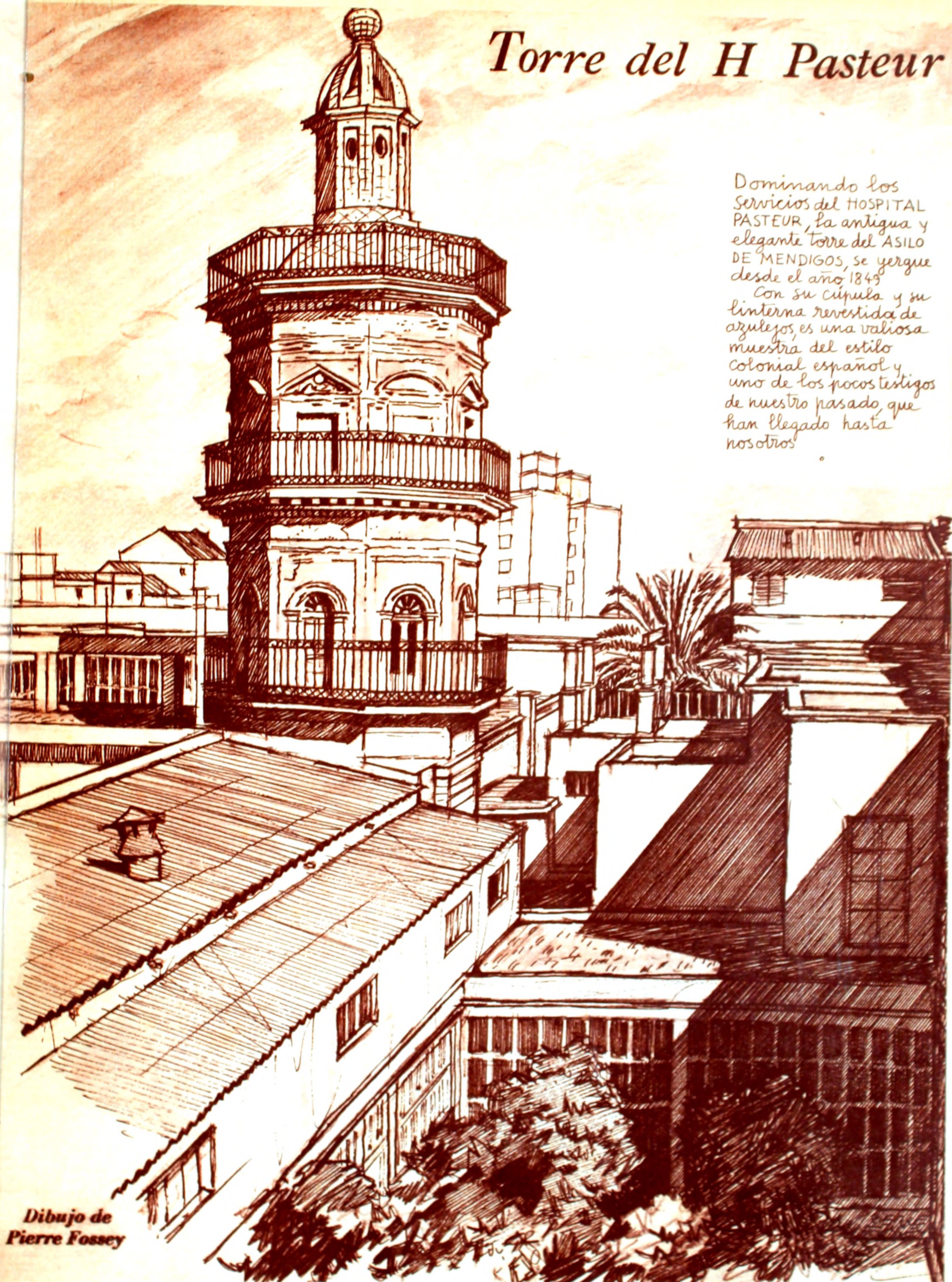
La mujer entró la silla suya y la de Magdalena. Ya no andaba nadie. Debía ser tarde.

El soldado tiró el cigarro. El desconocido bostezó

—¿Qué le parece si vamos entrando?

Ricardo Leonel FIGUEREDO

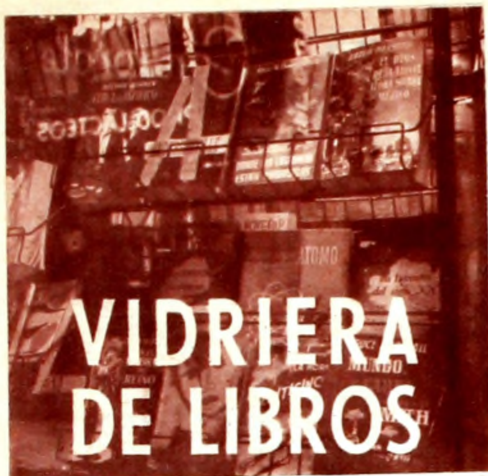
Especial para EL DIA)



Dibujo de Pierre Fossey

LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Almirante inglés fue recibido con simpatía cordial por



UNA MUJER MADURA

Este libro es la continuación de "Memorias de una joven formal" aunque pueden leerse perfectamente por separado. Superada la adolescencia, tomada la decisión sobre su vocación, Simone se lanza a la vida que para ella significa París, Sartre y los libros (el orden varía de acuerdo a los intereses del momento). Su vida es rica en acontecimientos, surgidos principalmente de dos fuentes: la cantidad casi increíble de viajes que ha realizado dentro y fuera de las fronteras de su país y la aplastante y paralelamente efervescente experiencia de la segunda guerra mundial. En jornadas dignas del más esforzado alpinista, sola con su mochila bajo el cielo ha recorrido, parece, todos los montes y prados de Francia hasta que un día la conflagración bélica vino a poner un alto relativo a sus correrías. Desde entonces se concentra más en sí misma, sus páginas revelan mayor preocupación por sus semejantes: la naturaleza ha cedido su lugar de preferencia a los hombres. Mientras tanto, antes y después, en París y en provincia escribe y acto seguido se pone a analizar en un ejemplo de honradez intelectual sus propios escritos. Y traba amistades, frecuenta cafés (posiblemente el lugar donde más tiempo pasó en toda su vida) y con todo no deja de ser una pobre huérfana, sin el calor de un hogar, una perseguida de hotel en hotel que no encuentra lo que más anhela.

El libro es agradable de leer y cuando entra en primer plano la reflexión política el relato cobra un interés sostenido. Claro que no se lo puede callar: hay en estas memorias algunos puntos que tenemos que anotar en contra de la autora, por ejemplo, la circunstancia de que más de una vez se refiere a personajes no presentados previamente y los que por no ser ninguna celebridad mundial no pueden ser ubicados por el lector (y menos por el lector no francés). Sin embargo las fallas pasibles de crítica no son errores propiamente dichos, sino meras consecuencias de su particular manera de contar las cosas. Así acumula hechos sin ninguna trascendencia: fue a tal lado, luego comió, luegio vio a Fulano y después caminó hasta el pueblo vecino. También merece reparo que siendo profesora, en las 661 páginas no haya encontrado una sola ocasión para hablar de su trabajo. Parece que lo que más hizo en su vida fue siempre lo que a su juicio merece la menor atención, que dicho al revés, encerraría una verdad muy trágica.

Pero lo más curioso del caso es que no escriba una sola palabra sobre su relación con Sartre y sin embargo, se supone, es el tema que más interesaría al lector medio. Es cierto que reconoce la enorme influencia de Sartre en la evolución de su ideología y más que la influencia de uno sobre el otro, tenemos la impresión de que el binomio Sartre-Beauvoir palpita al unísono, gracias a una misteriosa comunidad innata de preferencias y rechazos. Pero nada más que eso. No es que queramos complacernos en descripciones indiscretas y entre paréntesis tampoco sería lógico buscar el relato de este tipo de experiencias en una pareja que se ha hecho famosa por sus libros, su filosofía, su participación en la política. Pero llega a ser hasta un poco enojoso que justamente durante LA PLENITUD DE SU VIDA una mujer no tenga absolutamente nada que decir sobre el hombre a quien aparentemente ama (nunca lo afirma) con quien aparentemente vive (tampoco) cuyos nombres, vidas y situación se hallan entrañablemente unidos (ídem). Jamás describe una escena de esas que podríamos llamar íntima o siquiera familiar. Sartre viene y va pero siempre con otras mujeres y tenemos la sospecha de que Simone también tuvo que ver con el asunto, porque en estas oportunidades, bastante frecuentes, habla de "tríos". Lo más probable es que la famosa novelista no sintió la importancia del aspecto amoroso y nosotros tampoco, sólo estamos insistiendo sobre ello por el asombro que nos causa el contumaz silencio de ella en un libro que, evidentemente, es su diario o memorias. Algo marcha mal. Quizá,



"Une belle amitie" llaman los franceses a la relación de Simone de Beauvoir y Jean-Paul Sartre.

a pesar de lo que ella nos quiere dar a entender, su vida no estaba tan colmada de dicha. Su constitución física y espiritual se entregaba con más facilidad y goce a escalar montañas y a caminar 9 horas diarias que dedicarse a los quehaceres propios de su sexo. En fin, sobre gusto...

T. S.

Simone de Beauvoir — LA PLENITUD DE LA VIDA. Sudamericana, 661 Págs., 1962, 2ª Edic., Buenos Aires.

CERVANTES EN PANORAMA



La tesis que contiene este libro conquistó a su autor el título de Licenciado en Letras. Según las actas transcriptas, el tribunal designado para juzgarla — integrado por los Profs. Alfonso Llambías de Azevedo, Presidente, Sarah Bollo y Carlos Sabat Ercasty — aprobó la tesis, la calificó con la nota de sobresaliente y recomendó su publicación. Posteriormente, una vez concluida la defensa reglamentaria, ha expresado su plena satisfacción por los amplios conocimientos del tema elegido demostrados por el licenciado, sus "criterios hondos y exactos para la interpretación y esclarecimiento de problemas fundamentales".

El autor advierte que no pretende agregar nada original a lo que ya ha sido objeto de tantos estudios y sólo intenta una **mise au point**, encarando la obra cervantina como la representación sustantiva de la España de su tiempo. En párrafos densos, ricamente documentados, logra pintar el mural multicolor del renacimiento español: los aspectos históricos, económicos, sociales, filosóficos, literarios, jurídicos y políticos ensamblados por un gran amor entrañable hacia la península y cierta especialización temática — García Puertas es autor también de "Fernando de Herrera" (Montevideo, 1955) — apoyan su tesis, si no original, no por eso menos importante: que Cervantes intuía la crisis que en los comienzos del siglo XVII se cernía sobre su país, disponiéndose con su pluma a la crítica de las múltiples causas que fueron las principales responsables de la situación. En Don Quijote nos habla de un tipo humano anacrónico que no debe ser, desacredita una vivencia de lo heroico que ya ha perdido su razón de ser. De su afición juvenil a la bucólica sabe madurarse hasta un realismo experimentado como buen sentido y justicia, tal como aparece en los actos de gobierno de Sancho.

El enfoque panorámico del Lic. García Puertas es agradable de leer después de los innumerables tratados consagrados a un punto minúsculo del mundo quijotesco. El lector recibe una impresión general, puede entresacar lo que es fundamental y captar el "Zeitgeist" de una época, tan colmada de acontecimientos y de corrientes ideológicas encontradas. Quizá hay un exceso de citas (aunque esto puede justificarse por la naturaleza académica del trabajo; no se olvide que es una tesis) y la consiguiente repetición de "como dice tal...", "como afirma cual..." Pero dejando de lado este detalle, la obra es un modelo de estudio. Su versación fructífera en planteamientos acertados y casi todo lo que dice es esencial para la debida ponderación del problema sin concesiones ni hacia la fraseología ni por el lado de abultar su material precisamente delimitado. Su hermoso estilo, de alto vuelo, digno del tema que acomete, merece una atención particular.

T. S.

Manuel García Puertas — CERVANTES Y LA CRISIS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL — Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, 118 págs., 1962.

LOS PUNTOS EN SU SITIO

El fecundo ensayista y lexicógrafo de vasta fama, Martín Alonso, ofrece ya la tercera edición de su "Pequeño manual de redacción", ahora con el título cambiado y el contenido reformado y ampliado. El subtítulo indica que se trata de un texto de idioma español para el estudio de cultura general, oposiciones, bachilleratos, etc., pero el material inteligentemente seleccionado en sus escasas 300 páginas nos convence de que es algo más que un curso de castellano. El autor mismo subraya la diferencia fundamental que separa la concepción de su obra de las que guiaron a sus predecesores: mientras éstos de limitaban a despertar una admiración por las bellezas del lenguaje, Alonso pretende enseñar a tomar parte activa en la creación estética. Su credo pedagógico es un aliciente para todo joven con inquietudes culturales. Dice textualmente: "creo que con una aptitud mediana, con un poco de temperamento, puede cualquier persona llegar a crearse un estilo".

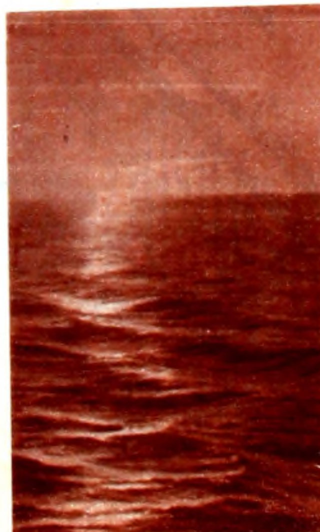
Su método se reduce a consejos concisos en torno a la redacción. Lectura, encerado y cuartilla constituyen los momentos básicos de su procedimiento de enseñanza que responde al criterio de que escribir bien es mucho más un ejercicio que un arte, un aprendizaje, una técnica, un habituarse paulatino y consciente a ciertas normas de buen gusto, de aceptación general. El libro contiene capítulos realmente apasionantes para todo cultor del idioma, por ejemplo, **Orden fijo y libre en la construcción de la frase, Elección de temas, El aprendizaje en la estilística, La forma literaria dialogada, Teoría y práctica de la ortografía dudosa**, etc. La obra seguramente interesará a muchos, desde el periodista, el político y el profesor hasta el que quiere escribir cartas correctamente redactadas pero que al mismo tiempo tengan un sello personal.

T. S.

Martín Alonso — REDACCION, ANALISIS Y ORTOGRAFIA. — Aguilar, Madrid, 293 págs. 1961.

Sobre el Mar

Finalmente, Tomás Stefanovics se embarcó hacia Alemania en procura de un nuevo título "facultativo". Desde el primero de marzo la Facultad de Filosofía de la Universidad de Colonia, le contará entre sus alumnos. Nuestra Universidad le ha otorgado dos misiones de estudio: "Organización de las universidades alemanas" y "El problema de la concepción del mundo en la filosofía alemana actual". Nuestro colaborador, en busca de nuevos doctorados, nos ha dejado nuevamente con toda la carga de esta página. No hay más remedio que augurarle buen viaje y pronto (¿uno o dos años?) regreso.



PROFETA DE LOS NUEVOS TIEMPOS



Hace pocas semanas hemos dado cuenta del primer tomo de las Obras Completas de Nietzsche que editó Aguilar, esta vez en una colección más apretada, de sólo cinco tomos. En aquella oportunidad se ha trazado un brevísimo esquema sobre la importancia general de Nietzsche; ahora aprovechamos el segundo tomo que contiene **Aurora, Tratados filosóficos y Filosofía general** para decir algunas palabras especialmente sobre su filosofía.

En el caso de Nietzsche quien dice filosofía es como si dijera moral, pues toda su reflexión gira en torno a consideraciones éticas: exige una lógica para la vida (recuérdese "Lógica viva", concebida en el período de pleno auge de Nietzsche), rechaza la metafísica por entender que aún si hubiera absolutos el hombre no sería capaz de captarlos con métodos que simplemente son instrumentos de la voluntad de poder. El criterio de verdad se establece de acuerdo a una jerarquía de sentimientos cuyo pináculo está gobernado por el principio de voluntad. No existe sociología y tampoco historia de la filosofía. Comenzando con el escepticismo como punto de partida se animó a seguir una ruta poco común en la especulación occidental; la de le destrucción. No quiso construir porque detrás de los edificios religiosos, políticos y similares siempre descubrió la intención deshonesta, la explotación de la credulidad y del miedo. Quiso evitar la tentación de contribuir a solidificar lo institucional a cambio de tener que renunciar a la libre investigación de la verdad, de perder su inocencia, su fe de que el hombre aún es reformable. Quiso una nueva verdad, es decir, un nuevo bien, una genuina moral en lugar de la moralina vigente en su época. Sí, era relativista — terrible palabra— que había renegado de las nociones de lo universal, lo necesario, pilares milenarios del parnaso filosófico y tuvo el coraje de decir no a las cosas más respetables que la humanidad estuvo elaborando al correr de los siglos (Scheler, otro intuitivo genial, sostuvo que el hombre es el ser capaz de decirse a sí mismo "no"), proclamando en su lugar valores nuevos: virilidad, disciplina, amor al peligro. Quiso sustituir el temor enfermizo y muelle y el ascetismo decadente, codificados en doctrinas éticas por la idea del Superhombre, la voluntad y el goce de vivir.

Todo esto suena demasiado a tesis existencialistas y no sin razón se lo incluyó entre los filósofos de la vida, una corriente que cambió radicalmente el punto de vista, el interés, el enfoque del pensamieto. Sin duda él mismo era un profeta de los nuevos tiempos. Equivocado o no en su verdad, sentía que nuevas y grandes reformas tenían que suceder en todos los campos de la cultura y por tanto, también en la filosofía. Aún no se han tranquilizado las aguas.

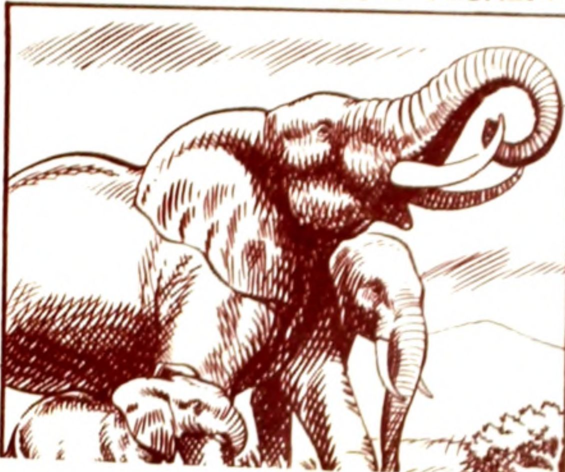
Federico Nietzsche . OBRAS COMPLETAS — Aguilar, t. II, Buenos Aires. 609 págs. 1962.

T. S.



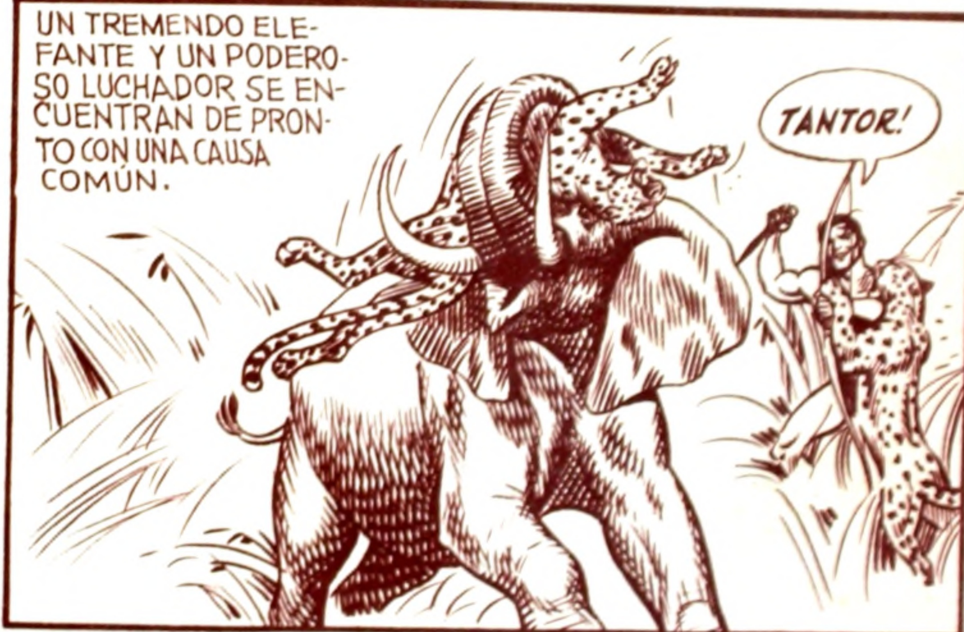














LORD LOUIS MOUNTBATTEN

Grato huésped de nuestra ciudad por dos días, el Al-
mirante inglés fue recibido con simpatía cordial por

CAPURRO & Co.

LIQUIDACION de VERANO

para llevarse todo... a precios que no son nada!..



CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302 y M. Sosa-Tel. 20 09 61

SUC. GOES
Av. Gral. Flores 2341
Tels. 2 42 00-2 43 00 2 44 00

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
Tel. 40 41 11

SUC. CENTRO
Av. 18 de Julio 958 casi esq. Rio Branco
Tel. 9 40 59

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

en las 4 casas de las 3 avenidas y...

Algodones prácticos y lavables, el metro	$ 3.80
Seda lisa en todos los colores, el metro	$ 5.50
Algodón fantasía Firmetex, el metro	$ 5.50
Popelinas a lunares, el metro	$ 8.50
Algodones Jacquard, el metro	$ 12.50
Seda Bemberg fantasía, el metro	$ 14.50
Shantoung de seda estampado, el metro	$ 16.50
Creppe Sandara Ameritex, el metro	$ 17.50
Acrocel, gran suceso de la moda, el metro	$ 18.50
Sourah Suava Ameritex, el metro	$ 19.50
Raso de seda estampado, el metro	$ 19.50
Dacrón estampado, el metro	$ 21.50
Popelinas bordadas, el metro	$ 24.50
Algodones Italianos Laegler, el metro	$ 24.50
Soie Papillón, el metro	$ 24.50
Gran surtido de Brocatos fantasía, el mt.	$ 34.50